Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

Mi ingreso al instituto en 1996

Carlos Natarén

La mañana del 20 de noviembre de 1996 fue muy diferente al resto de lo que hasta entonces había vivido. Era miércoles, pero inhábil, y me acababa de incorporar como ayudante de investigador del doctor Héctor Fix-Zamudio en el IIJ de la UNAM. Esa mañana, sentado en un pequeño escritorio de la habitación que acababa de alquilar, trataba de entender cómo había llegado ahí y qué haría en los siguientes meses en la ciudad de México. En ese momento no me imaginaba que en 2015 mi vida seguiría tan vinculada al Instituto.

Para mí los cambios habían sido muy rápidos: apenas el jueves de la semana anterior en San Cristóbal de las Casas, había presentado el último de mis exámenes de la carrera (al estilo que, en esa época, la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Chiapas se enorgullecía de aplicar: anuales, orales y únicos), y ahora, siete días después me encontraba ya incorporado en lo que para todos los estudiantes de provincia es más que una institución, es un símbolo: la UNAM.

Mi llegada al Instituto, en noviembre de 1996, no puede entenderse más que como una afortunada casualidad. Tuve la suerte de que desde algunos meses antes don Héctor Fix-Zamudio, que no sólo es uno de los grandes juristas de la historia de México sino que también es un gran ser humano, buscara un nuevo ayudante que lo asistiera en los términos del Sistema Nacional de Investigadores y, además, conté con la generosidad del entonces director del IIJ, José Luis Soberanes Fernández, quien me presentó con el maestro Fix-Zamudio y le propuso que me entrevistara.

Conocer a don Héctor, tener el privilegio de sentarse a platicar con él (porque en términos reales mi primer encuentro con él disto mucho de ser

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

una entrevista de trabajo) fue en muchos sentidos sorprendente. El maestro Fix es una persona que te ve a los ojos, de trato muy cordial, de conversación amena y muy clara, lejana a formalismos, como si tratara de hacerte olvidar que sus estudios han forjado el perfil del sistema jurídico mexicano en la actualidad.

En esa conversación, además de interesarse por mis estudios y mis planes para cuando terminara la licenciatura, me contó de su experiencia al ir a impartir un curso de posgrado años antes en San Cristóbal con la entonces Escuela de Derecho; de su labor como integrante de la Subcomisión para Prevenir las Discriminaciones y Protección de Minorías del Comité de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra y de los trabajos que en ese momento estaba terminando, pero sobre todo, al escucharlo observé que el maestro Fix entiende su labor de investigación como la forma de colaborar en la construcción de una mejor nación.

Durante los siguientes tres años en que desempeñé la labor como su ayudante, hasta que me fui a Madrid a iniciar mis estudios de doctorado, me di cuenta que mi impresión inicial no era equivocada. De hecho, además de lo que percibí en mi primer encuentro, durante los años en que tuve el privilegio de ser su ayudante, pude observar que el maestro Fix tiene una capacidad de trabajo envidiable; que tiene un gran sentido del humor (de hecho, su habilidad lingüística que le ha permitido hablar varios idiomas también le permite contar chistes con el acento regional que se requiera) y sobre todo, que la sencillez de su trato es parte de su forma de ser.

También puedo decir que si bien ser su ayudante no era una labor muy demandante, como tutor de tesis el maestro Fix sí es muy exigente, y puedo agradecerle haber impulsado mi formación a través de la lectura y el posterior comentario con él, de muchos clásicos que era necesario que yo conociera.

También recordando esos años me doy cuenta de lo generoso que fue el maestro al orientar y apoyar mi formación, de muchas formas, tanto cuando se interesaba por mis estudios en la maestría que inicié en el Posgrado de la Facultad de Derecho de la UNAM, como cuando me apoyó durante el otoño de 1998, para hacer una estancia de investigación en el Departamento de Derecho Constitucional de la Universidad de Santiago de Compostela, bajo la tutela del profesor doctor Francisco Fernández Segado, quien me aceptó por intervención directa del maestro Fix-Zamudio.

En este punto debo señalar que para entender la generosidad del maestro Fix debe entenderse la importancia de doña María Cristina Fierro de Fix, su esposa, su compañera y en muchos sentidos, como él mismo explica, el respaldo más importante para que don Héctor haya dejado la muy destacada tra-

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

yectoria en la Suprema Corte de Justicia de la Nación y se haya incorporado de tiempo completo a la vida académica y, sobre todo, fue determinante en la decisión del maestro Fix-Zamudio de declinar la invitación para ser ministro y continuar con la construcción del proyecto que era en ese entonces el IIJ. Sólo por ese punto puede afirmarse que los que desarrollamos nuestra vida profesional al amparo del Instituto, le debemos mucho a doña María Cristina, pues si don Héctor hubiera tomado otra trayectoria profesional, el IIJ sería completamente diferente.

Además de lo anterior, yo tengo mucho que agradecer a doña María Cristina, a quien recuerdo como una señora muy distinguida que irradiaba una elegancia muy natural, pero también porque generosamente extendía sus labores familiares y se preocupaba por el bienestar personal de los discípulos de su esposo. Así pues, recuerdo con mucho afecto y agradecimiento haber convivido con ella y los múltiples casos concretos de su apoyo, tanto durante estos años (por ejemplo, su apoyo para poder realizar la estancia en Santiago fue definitivo) como cuando mi esposa Adriana y yo nos encontrábamos en Madrid estudiando el doctorado y teníamos la fortuna de que ellos llegaran, debido a alguna actividad académica del maestro Fix-Zamudio.

Estos años iniciales en el Instituto definieron el rumbo que tomaría mi vida profesional, reforzaron en mí la vocación académica que me había llevado a ingresar a la maestría y elevaron muchos de mis objetivos, pero sobre todo la convivencia con el maestro Fix me hizo consciente del hecho de que la labor de la Universidad tiene que estar orientada al servicio de la sociedad.

El Instituto ha cambiado mucho desde esos años, es mucho más grande y tiene una dinámica completamente diferente a la de entonces, cuando incluso el Departamento de Publicaciones tenía un par de gatos que vivían en el almacén y ayudaban a evitar la presencia de los roedores que son naturales, considerando la ubicación del IIJ muy cercana a la reserva ecológica de la UNAM. Sin embargo, las personas que conocí en esos años han marcado mi vida y no sólo en el ámbito profesional. Así que no puedo estar menos que agradecido de haber conocido a varios de los jóvenes que, llegados de fuera de la ciudad de México, coincidimos en esos años y con los que hemos construido una sólida amistad a través del tiempo: Santiago Nieto Castillo y Hugo Alday Nieto quienes llegaron de Querétaro en esos mismos días, a David Cienfuegos Salgado de Guerrero, a María Elena Cárdenas de Chihuahua, a Francisco Tortolero Cervantes de Guanajuato, quienes hacían que una visita a la Biblioteca del Instituto fuera toda una experiencia, a Juan Vega Gómez, llegado de Mexicali, Baja California. De igual forma, quiero mencionar

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

a doña Evita, la muy eficiente secretaria del maestro Fix-Zamudio, a quien le estoy muy agradecido por todo el respaldo de estos años.

De igual forma, es en esta época cuando tuve el gusto de conocer y comenzar a tratar a la mayor parte de los investigadores y administrativos del Instituto, de quienes he aprendido mucho. Pero quiero finalizar estas líneas comentando que también es en esta época cuando conocí a tres de los juristas que más han influido en el desarrollo de mi vida profesional, me refiero a don Jorge Witker Velázquez, quien fue mi maestro en la maestría de la Facultad de Derecho, así como a Jorge Carpizo, con quien coincidiríamos posteriormente en Madrid, mi esposa Adriana (que había sido su ayudante de investigador) y yo, en su estancia como profesor visitante en la Universidad Completense, y a Diego Valadés, quien fue el director del IIJ a mi regreso a México y a quien debo mi reincorporación al Instituto.

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas